

NOV. 17 1978

EL DÍA

Pide Kennedy que la OEA Investigue los Derechos Humanos en Argentina

(AFP y AP)

PARIS, 16 de noviembre.—El senador estadounidense Edward Kennedy, pidió la inmediata intervención de la OEA (Organización de Estados Americanos), para que "cesen las violaciones de los Derechos Humanos en Argentina", se supo hoy aquí.

El legislador, quien es hermano del ex mandatario norteamericano John F. Kennedy, suscribió una Carta, cuyo texto se conoció esta tarde en París, que también firmó Donald M. Fraser, miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, dirigida a Andrés Aguilar, presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

"Tenemos el convencimiento —señalaron ambos parlamentarios norteamericanos— que la extensión y la severidad de las violaciones a los Derechos Humanos en Argentina justifica la intervención de esa Comisión, a través de una encuesta que deberá efectuarse en el mismo territorio de quel país".

El senador Kennedy —quien preside la Subcomisión de Refugiados del Senado estadounidense— y el representante Fraser, presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, señalaron la urgencia de que la OEA "emprenda una intensiva investigación sobre el estado de los Derechos Humanos en la Argentina".

Los dos legisladores expresaron que las violaciones a los Derechos Humanos que denuncian, sugen "de testimonios recogidos por la Subcomisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes y de nuevas evidencias obtenidas por la oficina latinoamericana de Washington".

Esas entidades recogieron, recientemente, varios testimonios relacionados con la situación actual de los Derechos Humanos en Argentina.

Se presentaron ante ellas, entre otras personas, el reverendo Weeks, sacerdote norteamericano que estuvo detenido en Argentina, el padre J. Bryan, de la conferencia católica estadounidense, el rabino Burton S. Levinson, presidente del Comité de Asuntos Latinoamericanos de la Liga contra la Difamación, el abogado argentino Gustavo Roca y su colega Lucio Garzón Maceda, de la Comisión Argentina por los Derechos Humanos.

"SE ESTA PRODUCIENDO UNA CARNICERIA"

La Comisión de Amnistía Internacional, que visitó Buenos Aires durante 10 días, al concluir sus tareas elaborará un informe, que será enviado al gobierno argentino dentro de cinco o seis semanas y será publicado entonces.

"Hemos oído aquí relatos increíbles de torturas usadas por el Gobierno", dijo Drinan, "Por supuesto, el gobierno las niega, aunque no hay razón para dudar sobre la veracidad de los testigos a quienes escuchamos".

Drinan, junto con el británico Lord Averbury y la representante de Amnistía, Patricia Feeney, han estado investigando denuncias de torturas, las desaparición de cientos de personas, la situación de los refugiados políticos en Argentina y el aspecto legal del Estado de sitio decretado en 1974.

A pesar de que el informe de Amnistía todavía no ha sido elaborado, Drinan indicó

que como representante legislativo de Estados Unidos cree que la situación de Argentina quizá justifique el cese de la ayuda militar, de acuerdo a la disposición que prohíbe ayudar a cualquier país que el Congreso encuentre "embarcado en una práctica constante de violaciones importantes de los derechos humanos internacionales reconocidos".

Durante el presente año fiscal, Buenos Aires recibirá 97 millones de dólares en ayuda militar.

"Cuando se está produciendo una carnicería, y desaparecen miles de personas, no se puede consentir esto", añadió Drinan. Durante los 10 días de su visita, se informó que 54 personas murieron a consecuencia de la violencia política del país.

Drinan señaló que el equipo de amnistía habló con familiares de unas 200 personas que desaparecieron desde que el gobierno militar derrocó el 24 marzo a la ex presidenta María Estela Martínez de Perón.

ONGARO DENUNCIA PERSECUCION AL MOVIMIENTO OBRERO

Cuarenta y cuatro sindicatos de Argentina, que agrupan al 75 por ciento de los trabajadores, fueron disueltos o intervenidos por la Junta Militar de Buenos Aires", denunció hoy aquí un dirigente obrero de ese país.

El Secretario General de la Federación Gráfica Bonaerense (FGB), Raimundo Ongaro, quien se encuentra exiliado en París, mencionó, en primer término, entre las organizaciones sindicales, disueltas o intervenidas por el gobierno militar argentino, a la Confederación General del Trabajo (CGT), "que cuenta con más de tres millones y medio de afiliados".

Ongaro señaló que, "antes del golpe de Estado militar del 24 de marzo último, varios sindicatos ya habían sido disueltos o intervenidos en la Argentina, entre los cuales la FGB, el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, el Sindicato de Mécánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), de Córdoba, y la Asociación de Periodistas de Buenos Aires.

"Después de esa fecha se intervinieron o se disolvieron —afirmó el dirigente obrero argentino—, además de la CGT y de muchas otras organizaciones sindicales, la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos, la Unión Obrera Metalúrgica, la Federación de Estibadores Portuarios, la Federación de Vialidad Nacional, la Unión de Docentes Argentinos, la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza y la Asociación Obrera Textil.

Por otra parte, Ongaro recalcó que, en la Argentina, "han sido suspendidos, por tiempo indeterminado, el derecho de huelga y toda actividad sindical, mientras se continúa con la detención masiva de dirigentes obreros, delegados de fábrica y activistas sindicales".

Tras recordar la "suspensión, por tiempo indeterminado, de las negociaciones salariales entre obreros y empresarios", Ongaro expresó: "se han allanado locales sindicales y a los presos, detenidos antes o después del golpe militar, se les niega el derecho a la defensa".

El dirigente sindical concluyó pidiendo "la cooperación activa de todos los trabajadores del mundo con los obreros argentinos en su lucha contra la barbarie".